

## La creatividad como motor del aprendizaje Por. Carolina Mejía Romero

Actualmente existe un amplio consenso en torno al hecho de que la escuela tradicional no responde a las necesidades de sus educandos, ni a los retos que impone el mundo contemporáneo. La necesidad de modificar los modelos de enseñanza actuales para mejorar sus resultados y hacerlos coherentes con estas exigencias se ha convertido en una tarea a la que profesionales desde distintos campos disciplinares y desde las propuestas más diversas le han hecho importantes aportes.

Uno de los elementos que más se destaca en dichas experiencias, está relacionado directamente con la creatividad como componente esencial en la práctica pedagógica, como eje articulador de nuevas relaciones docente-alumno, y como constructor de un modo distinto de generar los aprendizajes y la generación de conocimientos. Para Ken Robinson, uno de los pensadores más prestigiosos en creatividad e innovación a nivel mundial, la educación debe enfocarse a que encontremos nuestro elemento, esto quiere decir la zona donde convergen nuestras capacidades y deseos con la realidad. Robinson afirma lo siguiente: *El mundo cambia a una velocidad vertiginosa. Es imposible adivinar cómo viviremos en el futuro: lo único que sabemos es que hará falta mucha imaginación y creatividad para transformarnos y afrontar los nuevos retos. Descubrir el Elemento es recuperar capacidades sorprendentes en nuestro interior, y desarrollarlo dará un giro radical no sólo a tu entorno laboral, sino también a tus relaciones y, en definitiva, a tu vida.*

Para llevar a cabo esa búsqueda del “elemento” en las instituciones educativas se requiere de una apertura verdadera a experiencias nuevas, animar a los educandos a la acción, a explorar lo desconocido, a reconocer y aceptar el conocimiento que ya traen sus estudiantes en gran medida asociado a nuevas formas de expresión, de comprensión, de socialización, de comunicación, a la utilización de los medios y las tecnologías. Desde esta perspectiva la creatividad y el cambio se presentan como características fundamentales para una verdadera revolución educativa. María Acaso profesora e investigadora española especializada en el área de Educación Artística, desde la Universidad Complutense de Madrid ha desarrollado una propuesta basada en el concepto rEDUvolution a partir del cual propone llevar a cabo la revolución que la educación actual necesita, partiendo de la obsolescencia del sistema educativo actual y de los problemas que la educación presenta: fracaso escolar, aburrimiento, educación bulímica, etc. Esta revolución consiste básicamente en buscar otras fórmulas educativas conectadas con la realidad que nos rodea. Las ideas que trabaja se basan en las siguientes consignas:

- Una educación basada en el aprendizaje y no en la evaluación
- La necesidad del cambio de formatos en la enseñanza
- La necesidad de introducción de la cultura visual y el arte contemporáneo
- La preocupación más por el proceso que por el resultado
- La necesidad de democratizar las dinámicas de poder que se establecen en el aula
- Introducir la reflexión como base del acto pedagógico
- Entender que lo que enseñamos no es lo que los estudiantes aprenden

Acaso afirma que la pedagogía sobre la que se ha erigido la educación está seriamente amenazada, porque es una pedagogía tóxica, acompañada de procesos bulímicos instalados en paradigmas industriales, y plantea que a lo que debemos llegar es a una educación artesana, feliz y emancipadora.

La creatividad, que posibilitan los medios no sólo renueva la forma de acceder al conocimiento porque está implícita la figura del “creador”, sino porque también los supone como agentes de cambio entre tanto instauran nuevas didácticas y formatos nuevos en el aula. Promueven la innovación pedagógica, el pensamiento original, la imaginación constructiva y la generación de nuevas estéticas.

Apuntarle al aprendizaje de lo inesperado, a otras formas de pensar la pedagogía y a la reflexión sobre la enseñanza como un espacio de experimentación es parte de lo que la comunicación escolar está convocada a hacer, porque en ella el aprendizaje se convierte en juego, en recreación, se multiplican las posibilidades de interacción, de investigación, de encuentro con la realidad y con los otros. Hoy más que nunca es necesaria una educación que le dé cabida a la subjetividad, a la experiencia sensible, al juego, al universo personal, a las tecnologías y los medios de comunicación.